

¡Qué divertida es la ciencia!

Anécdotas, chistes, citas, manías, desatinos y patinazos de los científicos



Índice

Capítulo 1. Chascarrillos de laboratorio

Capítulo 2. Chistes a *con-ciencia*

Capítulo 3. Descubierta por pura chiripa

Capítulo 4. Errores que han hecho historia

Capítulo 5. Chistes a *con-ciencia*

Capítulo 6. Palabra de científicos

Capítulo 7. Para seguir divirtiéndose

Este libro es un suplemento del número 249 de la revista MUY INTERESANTE, correspondiente a febrero de 2002.

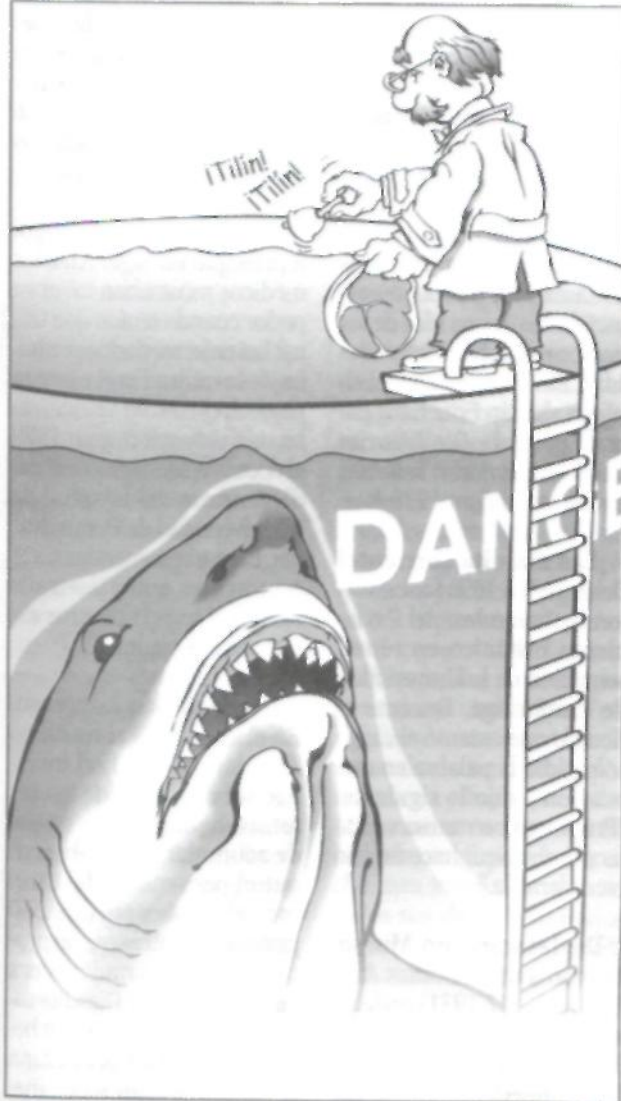
Introducción

Los científicos no son gente seria y se lo vamos a demostrar. La vida de las personas que pasan la mayor parte de su tiempo encerradas en el laboratorio o pergeñando fórmulas y ecuaciones ininteligibles para los profanos rebosa de anécdotas y sucesos tan extraordinarios como divertidos.

Muchos científicos han pasado a la historia por su ingenio, su sentido del humor y su carácter extrovertido. Otros han destacado por su vida azarosa, sus excentricidades, sus despistes y sus hallazgos por pura chiripa. Los hay que han cometido errores monumentales, y sólo unos pocos, por fortuna, han sido culpados de fraudes y escándalos bochornosos. En este librito hemos pretendido mostrar el lado más simpático y humano de la ciencia. Algunas de las historias que protagonizan nuestros sabios son leyendas difíciles de demostrar; la mayoría, sin embargo, son ciertas como la vida misma.

Enrique M. Coperías

Capítulo 1. Chascarrillos de laboratorio



Los experimentos de Manolov, el predecesor de Pavlov sobre el reflejo condicionado, tuvieron un trágico final, debido a una inadecuada selección del sujeto en estudio.

Darwin, el narizotas. Robert Fitzroy, estudioso de la fisionomía humana y capitán del bergantín *Beagle* de Su Majestad, estuvo a punto de rechazar al joven Darwin entre su tripulación por la forma de su nariz. Fitzroy dudaba de que una persona con un apéndice nasal tan ancho y aplastado pudiera tener un carácter aventurero y soportar una travesía marítima tan larga.

...tres, dos, uno, cero. La famosa cuenta atrás de los lanzamientos de cohetes espaciales no es una idea de los técnicos de la NASA. En realidad, fue inventada por el cineasta alemán Fritz Lang para su película *Die Frau im Mond -La mujer en la luna-*, que se estrenó en 1928.

¡Esa maldita corriente! Desde 1687 a 1690 Isaac Newton fue miembro del Parlamento británico en representación de la Universidad de Cambridge. Durante el tiempo que ostentó el cargo sólo pidió la palabra en una ocasión y dijo lo siguiente: "Propongo cerrar esa ventana porque aquí hace un frío considerable."

Declaración en Morse. Debido a que Thomas Alva Edison (1847-1931) padecía sordera, enseñó el código Morse a su futura esposa Mary Stilwell durante su noviazgo. Edison le propuso matrimonio dando el mensaje mediante golpecitos en su mano, y ella le respondió de la misma forma. El código telegráfico se convirtió en un sistema de comunicación habitual en la pareja, hasta el extremo de que, cuando asistían a una obra de teatro, Edison apoyaba su mano sobre la rodilla de Mary, para telegrafiarle los diálogos de los actores.

De visita al ginecólogo. A principio del siglo XIX, los médicos mostraban un gran pudor cuando tenían que tratar las enfermedades genitales de la mujer. En el examen ginecológico sólo se realizaba una palpación, y en 1870 el doctor William Goodell, del dispensario del hospital de la Universidad de Pennsylvania, llegó a recomendar a sus estudiantes que fijasen sus ojos en el techo mientras exploraban la vagina.

Donde las dan, las toman. En el siglo XIX, el fisiólogo Theodor von Bischoff investigó sobre el peso de los cerebros humanos. Tras años de acumular datos observó que el peso medio del cerebro del hombre era de 1.350 gramos, mientras que el promedio para las mujeres era de 1.250 gramos. Durante toda su vida se basó en este hecho para intentar presentar a la mujer como un ser de menores capacidades intelectuales que el hombre. A su muerte, Bischoff donó su propio cerebro a la Ciencia. El análisis indicó que pesaba 1.245 gramos.

¡Vaya con el doctor! En 1865, al realizar la autopsia, se descubrió que el doctor James Barry; quien se había graduado en la escuela de medicina de Edimburgo y había prestado excelentes servicios como cirujano del ejército en la batalla de Waterloo, así como en África del Sur, era en realidad una mujer.

El presidente y los neutrinos solares. El físico Fran Press fue consejero científico del presidente estadounidense Jimmy Cárter. Una mañana, cuando estaba en su despacho, fue llamado por el presidente, que había leído en el periódico el siguiente titular: *Llegan del Sol menos neutrinos de los esperados*. Profundamente alarmado, Cárter le preguntó: "¿Podemos hacer algo, Press?"

La bella y la bestia. En una de las ocasiones que coincidieron Marilyn Monroe y Albert Einstein, la actriz se dirigió al físico y le propuso jocosamente: “¡No opina, profesor, que deberíamos tener un hijo juntos; así el niño tendría mi apariencia y su inteligencia!”. A lo que Einstein respondió: "Lo que me preocupa, querida señorita, es que el experimento ocurra al revés.

Logaritmo lapidario. Sobre la tumba de Ludwing Boltzmann, en Zentralfriedhof (Viena), aparece grabado el siguiente epitafio: $S=k x \log \Omega$.

Nóbeles antifreudianos. El comité Nobel rechazó la candidatura del psicoanalista Sigmund Freud con la re flexión de que "es insufrible y tiene una mente tan enferma como sus pacientes."

Un erudito gafado. Évariste Galois (1811-1832) fue un matemático genial que desarrolló la teoría de grupos. Su corta vida estuvo salpicada de infortunios: tres de sus artículos sobre matemáticas se extraviaron o fueron rechazados por incompresibles, en dos ocasiones se le denegó el ingreso en la Escuela Politécnica, fue detenido por sus abiertas convicciones republicanas, se vio implicado en un duelo sangriento por una dama y fue procesado. Mientras se encontraba en la celda, empleó toda la noche para transcribir a papel todos sus descubrimientos matemáticos. Al día siguiente, Galois fue fusilado.

¿Trabajas o piensas? En cierta ocasión, llegó a oídos del físico neozelandés Ernest Rutherford (1871-1937) que unos de los estudiantes de su laboratorio era un trabajador incansable. Una tarde, Rutherford se dirigió al alumno aplicado y le preguntó: -¿También trabajas por las mañanas? -Sí señor- respondió todo ilusionado. -¿Pero entonces cuándo piensas?- espetó el profesor.

Sin intervención divina. Se cuenta que, cuando Pierre Simón Laplace (1749-1827) presentó a Napoleón su voluminosa obra *Tratado de mecánica celeste*, se desarrolló entre ambos el siguiente intercambio de opiniones:
-Monsieur Laplace, me cuentan que ha escrito este gran libro sobre el sistema del universo sin haber mencionado ni una sola vez a su Creador. - *Sire*, nunca he necesitado esa hipótesis.

¡Sí, dígame! El matemático húngaro Paul Erdős (1913-1966) tenía la costumbre de telefonar a sus colegas matemáticos de todo el mundo a cualquier hora del día o de la noche. Erdős se sabía de memoria todos los números de teléfono, pero nunca se acordaba de los nombres. La única persona que llamó por su nombre de pila fue Tom Trotter, que lo conocía como Bill.

A favor de la ignorancia. Sir Joseph Banks, presidente de la Royal Society de Londres, se opuso en 1807 a la creación de escuelas elementales en todo el país esgrimiendo los siguientes argumentos: "En teoría, el proyecto de dar una educación a las clases trabajadoras es ya bastante equívoco y, en la práctica, sería perjudicial para su moral y su felicidad. Enseñaría a las gentes del pueblo a despreciar su posición en la vida en vez de hacer de ellos buenos servidores en agricultura y en los otros empleos a los que les ha

destinado su posición. En vez de enseñarles subordinación les haría facciosos y rebeldes, como se ha visto en algunos condados industrializados. Podrían entonces leer panfletos sediciosos, libros peligrosos y publicaciones contra la cristiandad. Les haría insolentes ante sus superiores; en pocos años, el resultado sería que el gobierno tendría que utilizar la fuerza contra ellos."

El fundidor de medallas. Perseguido por los nazis, el físico danés Niels Bohr, antes de abandonar su país natal, disolvió en ácido sulfúrico las medallas de oro del premio Nobel que le habían confiado Von Laue y Franck. Escondió la botella con el metal fundido en un anaquel de su laboratorio de Copenhague y, al acabar la guerra, Bohr mandó refundir las medallas de los físicos.

¡Infinito parné! En uno de los seminarios que impartía, Rey Pastor (1888-1962), matemático español, fue preguntado por el problema del infinito. Pastor respondió lo siguiente:

-Para mí, el infinito comienza a partir de mil pesetas- haciendo alusión a los sueldos tan ajustados que soportaban los profesores.

El niño buscador de conchas. Después de una larga y atroz enfermedad, Newton murió en la noche del 20 de marzo de 1727. Sus restos descansan en la abadía de Westminster, Newton hizo el siguiente balance de su vida: "No sé cómo puedo ser visto por el mundo, pero en mi opinión, me he comportado como un niño que juega al borde del mar, y que se divierte buscando de vez en cuando una piedra más pulida y una concha más bonita de lo normal, mientras que el gran océano de la verdad se exponía ante mí completamente desconocido."

Conversación explosiva. En diciembre de 1942, se produjo en la Universidad de Chicago la primera reacción nuclear en cadena con éxito. El físico Arthur Holly comunicó la noticia a su colega J. B. Conant por teléfono, pero en clave. Ésta fue la conversación:

-El navegante italiano encontró el Nuevo Mundo.

-¿Y cómo halló a los nativos?

-Muy amigables.

Poder de persuasión. "Vendo lo que todo el mundo quiere: poder." Esta frase puede leerse en la carta que Matthew Boulton (1711-1780) remitió a Catalina la Grande de Rusia ofreciéndole la venta de máquinas de vapor.

El ladrón de cadáveres. En el siglo XVI, el anatomista belga Andrés Vesalio ilustró con dibujos fantásticos su libro de anatomía *Sobre la estructura del cuerpo humano* gracias a que robó el cadáver de un criminal que había sido ahorcado en Lovaina.

A buen entendedor... Cuentan sus amigos que el matemático P. G. Lejeune Dirichlet (1805-1859) no era muy amigo de escribir cartas. Hizo una excepción cuando nació su primer hijo. Dirichlet mandó un telegrama a su suegro con el siguiente mensaje: $1+1=3$.

Un licor muy jugoso. Pedro el Grande de Rusia adquirió 3.000 preparaciones anatómicas efectuadas por el holandés Frederik Ruysch. Cuando llegaron a San Petesburgo descubrió

que los marineros se habían bebido todo el aguardiente en el que estaban preservados muchos de los especímenes, incluidos estadios embrionarios de seres humanos y animales.

El tercer hombre. En los años 30, un entrevistador comentó al astrónomo y físico Arthur Eddington (1882-1944) lo siguiente: "He oído que usted es una de las tres personas en el mundo que entiende la teoría de la relatividad general." Al oír esto, Eddington puso cara de sorpresa. Cuando el entrevistador le preguntó la razón de su extrañeza, el físico inglés respondió: "Estoy tratando de pensar quién puede ser la tercera persona."

Un sobresaliente y haciendo pellas. En cierta ocasión, el profesor Valero Ferrer, de la cátedra de Obstetricia, regañó al alumno Santiago Ramón y Cajal por sus continuas faltas a clase. Éste alegó como excusa sus interminables trabajos en la sala de disección.

-Eso vamos a verlo- replicó un amenazante Ferrer. Acto seguido, le preguntó la génesis de las membranas del embrión, un tema nada sencillo. Cajal pasó más de media hora dibujando esquemas y figuras que dejaron anonadados al profesor y compañeros. Al final de su exposición, la clase aplaudió.

-Puede usted contar con la nota de sobresaliente en los exámenes que no asistió a clase- sentenció Ferrer.

El acierto de Cajal era fruto del azar. Gracias a su afición a la anatomía, había estudiado pormenorizadamente el embrión. Del resto del programa no tenía ni idea.

Vacas, orejas y virginidad. Esta historia ocurrió en una sesión de la Academia de las Ciencias rusa. El agrónomo Denisovich Lysenko (1898-1976), fundador del llamado darwinismo creativo, daba una conferencia sobre la herencia de los rasgos adquiridos. Al concluir, el físico Lev Landau le preguntó: -¿Así pues, usted argumenta que si cortamos una oreja a una vaca, a su descendencia y así sucesivamente, tarde o temprano nacerán vacas desorejadas? -Sí, es correcto. -Entonces señor Lysenko, ¿cómo me explica que sigan naciendo vírgenes?

La física del esoterismo. Isaac Newton invirtió las dos terceras partes de su tiempo en desarrollar doctrinas esotéricas, según su biógrafo Richard Westfall.

Trompetistas a todo tren. Sacar la ciencia a la calle. Esto es lo que hizo el físico austríaco Christian Johann Doppler para estudiar el efecto que lleva su nombre. Éste se manifiesta por un cambio aparente en la frecuencia observada de una onda como resultado del movimiento relativo entre la fuente del sonido y el observador. Para plantear una relación matemática, Doppler colocó a unos trompetistas en un vagón de tren y a músicos con un sentido del denominado oído absoluto cerca de las vías. Durante dos días, una locomotora arrastró el vagón hacia delante y hacia atrás a diferentes velocidades, mientras los viajeros hacían sonar las trompetas. Los músicos en tierra anotaban las notas que percibían según el tren se aproximaba y se alejaba. Así, las ecuaciones del efecto Doppler resultaron correctas.

Problema de vida o muerte. En el transcurso de la revolución rusa, el matemático Igor Y. Tamm, premio Nobel en 1958, fue apresado por un grupo anticomunista que creyó que era un agitador comunista. Durante el interrogatorio, el jefe anticomunista le preguntó por su profesión y Tamm contestó que era matemático. "Está bien", dijo el jefe mientras se ajustaba la cartuchera. Y añadió: "Determina el error que se produce cuando la

aproximación mediante series de Taylor a una función se trunca a partir del término *n-ésimo*. Si lo haces correctamente te dejaremos en libertad; si fallas, te fusilamos." Con pulso tembloroso, Tamm garabateó en el suelo las ecuaciones hasta dar con la solución. El jefe guerrillero le dejó marchar.

Extraño anfitrión. El matemático alemán David Hilbert (1862-1943) recibió en su casa a un profesor recién llegado a la Universidad de Gotinga. Después de presentarse, el invitado se quitó el sombrero y se sentó. Al cabo de unos minutos de conversación, Hilbert, que probablemente tenía la cabeza en otros menesteres, decidió que la visita ya había durado lo suficiente y poniéndose el sombrero de su invitado, se despidió cortésmente y se fue de su propia casa.

Una mentira a tiempo. El filósofo y matemático británico Arthur William Bertrand (1872-1970) fue invitado a exponer una conferencia política en un club de mujeres conservadoras. Debido al discurso izquierdista de Bertrand, las damas comenzaron a arrojarle todo lo que caía en sus manos. Para evitar males mayores y rescatar al filósofo, un guardia intentó apaciguar a la masa enfurecida. "¡Señoras, pero es un gran matemático!", exclamó. "¡Pero es un gran filósofo!", insistió sin ningún éxito. Finalmente, el guarda gritó: "¡Pero su hermano es conde!". La calma volvió a la sala y Bertrand pudo salvar el pellejo.

Suma y llegarás a Papa. Durante una conversación con unos colegas, Bertrand Russell afirmó que de un enunciado falso se podía deducir cualquier cosa. Alguien que le escuchaba, le interrumpió con la siguiente pregunta: "¿Quiere decir que si $2+2=5$ entonces usted es el Papa". El matemático galés contestó afirmativamente y procedió a demostrarlo de la siguiente manera: "Si suponemos que $2+2=5$, entonces estará de acuerdo en que, si restamos 2 de cada lado, obtenemos $2=3$. Invirtiendo la igualdad y restando 1 de cada lado, tenemos que $2=1$. Como el Papa y yo somos dos personas y $2=1$, entonces el Papa y yo somos uno, luego yo soy el Papa."

Cuando las ideas pueden perjudicar seriamente la salud. En China, bajo la dinastía Manchú, había una amenazadora ley que decía lo siguiente: "Se prohíbe bajo pena de muerte inventar algo o dar a conocer un nuevo descubrimiento."

Arrugas en el pantalón. En 1919, Einstein fue invitado por el inglés lord Haldane a compartir una velada con diferentes personalidades. Entre éstas había un aristócrata muy interesado en los trabajos del físico. Tras una larga conversación, el inglés explicó a Einstein que había perdido recientemente a su mayordomo y que aún no había encontrado un sustituto. "La raya del pantalón la he tenido que hacer yo mismo, y el planchado me ha costado casi dos horas. A lo que Einstein comentó: "Me lo va a decir a mí. ¿Ve usted estas arrugas de mi pantalón? ¡Pues he tardado casi cinco años en conseguirlas!"

Una elección simiesca. En la junta de la Sociedad Británica de Oxford que se celebró en 1860, el obispo anglicano Samuel Wilberforce, contrario a la teoría evolutiva, se dirigió a Thomas Huxley y le preguntó: "¿Pretende Darwin descender de un mono por la línea de su abuelo o de su abuela?" Huxley musitó a la persona que tenía a su lado: "El Señor me lo ha puesto en las manos". Dicho esto, el naturalista se levantó y tomó la palabra: "Si lo que me pregunta es si opto por abuelo entre un miserable mono y un hombre tan altamente dotado

por la naturaleza, poseedor de grandes recursos e influencia pero que, sin embargo, emplea esas facultades y esa autoridad con el mero propósito de introducir el ridículo en una importante discusión científica, proclamo sin vacilar mi preferencia por el mono."

Este número tiene clase. Durante un quinquenio, el genio de las matemáticas indio Srinavasa Ramanujan (1887-1920) trabajó en Cambridge con su colega inglés Godfrey Hardy. Cuando Ramanujan enfermó, Hardy solía visitarlo en el hospital. Un día, Hardy comentó a su amigo:

-El taxi que me ha traído tenía un número bastante soso, el 1729.

La respuesta de Ramanujan fue inmediata:

-No Hardy, es un número muy interesante. Es el más pequeño de los números que se puede expresar como la suma de 2 cubos de dos maneras distintas; es decir, $1729 = 9^3 + 10^3 = 1^3 + 12^3$.

Einstein y el pasaporte. Einstein tuvo tres nacionalidades: alemana, suiza y estadounidense. Al final de su vida, un periodista le preguntó qué posibles repercusiones habían tenido sobre su fama estos cambios. El físico dio la siguiente respuesta: "Si mis teorías hubieran resultado falsas, los estadounidenses dirían que yo era un físico suizo; los suizos, que era un científico alemán; y los alemanes que era un astrónomo judío."

¡Disuélvete, por favor! Justus von Liebig (1803-1873) fue abordado por uno de sus ayudantes que, excitado, le informaba de que había descubierto un solvente universal. El químico le preguntó:

-¿Y qué es un solvente universal?

-Uno que disuelve todas las sustancias, profesor.

-¡Entonces, dónde va a guardar dicho solvente!

Hedor filosofal. El barón de Montesquieu hizo a Sofía de Hannover el siguiente comentario mordaz sobre el matemático y filósofo Gottfried Wilhelm Leibnitz: "Es difícil encontrar un hombre ilustrado que sea limpio, no apeste y tenga sentido del humor."

¡No os conozco! "Por amor de Dios, no digan que estudiaron conmigo". Esta es la frase que propinó el físico polaco Hermann Walter Nerst (1864-1994) a los estudiantes que lo desilusionaron.

Un perro listísimo. El matemático inglés John Wallis (1616-1703) era amigo de Isaac Newton. De acuerdo con su diario, Newton le fanfarroneó en cierta ocasión acerca de su perrito *Diamond*:

-Mi perro *Diamond* sabe algo de matemáticas. Hoy probó dos teoremas antes de almorzar.

-Tu perro debe ser un genio- respondió Wallis.

-¡Oh, me he pasado un poco! El primer teorema tenía un error y el segundo tenía una excepción patológica.

¡Anda, los donuts! El matemático y físico André Mane Ampere (1775-1836) acudía a una importante reunión de la Academia de París en un carruaje cuando le vino a la mente una idea brillante. Inmediatamente la anotó en una varilla del vehículo: $dH = ipdl/r^2$. Al llegar a su destino, pagó al cochero y se dirigió raudo hacia la Academia. Más tarde recordó que

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

